EL ESTADO Y SU CONCEPCION INSTRUMENTAL DE LA CIENCIA

Pedro Obregón

De nuevo doy las gracias a la Universidad de Los Andes por haberme permitido participar en este interesante Foro, en los problemas relacionados con la Ciencia y la Tecnología, "Comunidad Científica y Poder Político" Sin lugar a dudas la domesticación de la energía nuclear y el desarrollo de armamentos nucleares transformó las relaciones entre la Ciencia y la Política. Este cambio, ocurrido luego de la Segunda Guerra Mundial, no solamente implicó una dependencia creciente de la Ciencia respecto al Estado, dado que éste es quien provee el financiamiento, sino que también consagró la dependencia, ya que ésta le asegura la creación de productos y procesos necesarios para el ejercicio mismo del poder. Así pues, ya el poder político no puede prescindir de la investigación ni de los investigadores si quiere responder a las grandes necesidades que plantea la dinámica de la sociedad, en muchos casos, acrecentada o creada por el desarrollo mismo de la Ciencia y de la Tecnología. Por esta razón, los Estados modernos deben asociar a los científicos como consejeros, administradores, diplomáticos, estrategas, en las tareas de

elaboración e instrumentación de sus políticas. La Ciencia por su parte, tampoco puede prescindir del Estado para satisfacer sus propias demandas, ya que ningún mecenas, ni ninguna fundación puede actualmente hacerse cargo de los costos de las investigaciones por lo elevado que son. Sin embargo, a los ojos de algunos investigadores, este cambio aparece como una traición a los fines y a los intereses de la Ciencia, en el sentido de que ésta no debería preocuparse más que de la búsqueda de la verdad. Por otra parte, el Estado generalmente tiene una concepción instrumental de la Ciencia. La regla que la sustenta viene dada por la utilidad social, es decir, por los objetivos que el Estado se fija, entonces es necesario que se produzca una síntesis de ambos puntos de vista a través del acercamiento de los políticos y los científicos.

En este sentido, la creación del Conicit, adscrito a la Presidencia de la República y con sus funciones de planificación, fomento, coordinación, información y asesoría del Ejecutivo Nacional, significó el primer acercamiento de los científicos a los altos niveles oficiales de decisión. La

creación de un Ministerio de Estado al principio para la Juventud, la Ciencia y la Cultura, luego para la Ciencia, la Tecnología y la Cultura y hoy en día para la Ciencia y la Tecnología, constituye un segundo paso de avance en este acercamiento. En esta forma la representación de la comunidad científica venezolana ha llegado al Gabinete Ejecutivo. Se ha reconocido plenamente el papel que la Ciencia debe jugar a nivel de toma de decisiones respecto a las políticas de desarrollo social y económico de esta nación. Particularmente creo, que siendo el sector Ciencia y Tecnología de acción horizontal, al dar respuesta a las demandas específicas de los sectores sociales, una alternativa entre otras, para un tercer paso de avance, pudiera ser la unión de los dos pasos anteriores, es decir, el Presidente del Conicit, Ministro de Estado para la Ciencia y Tecnología. A nivel del Poder Legislativo, existe dentro de la Comisión Permanente de Cultura de la Cámara de Diputados, la Subcomisión de Educación Superior, Ciencia y Tecnología. Actualmente está planteado elevar esa Subcomisión a Comisión Permanente. El Conicit ha apoyado, en carta enviada al Presidente de la Cámara de Diputados, la idea de una Comisión de Ciencia y Tecnología exclusivamente,

dado que en los planes de la nación la problemática de la Ciencia y la Tecnología se ha venido perfilando como propia. En el IV Plan formaba parte del Sector Cultural; en el V Plan constituyó un capítulo aparte; en el VI Plan sigue siendo un capítulo aparte. Además, hay un Ministro de Estado para la Ciencia y Tecnología, ha habido un I Plan de Ciencia y Tecnología, y actualmente se encuentra en preparación el II Plan, y por último, en la elaboración del Presupuesto Nacional para 1981, se ha **separado el Sector Ciencia y Tecnología**, sector 10, como un sector distinto. Creemos que sería deseable que a nivel de las Comisiones de la cámara de Diputados, también se logre para el sector un tratamiento separado. Consideramos que de ser así, la comunidad científica se sentirá interpretada y considerada en sus aspiraciones. Esta comunidad, en los laboratorios y Universidades, ha venido dando sus contribuciones a las políticas de desarrollo que ha ido ejecutando el Estado Venezolano. Con su presencia en los Poderes Ejecutivo y Legislativo, comienza a influir en la concepción y planificación de esas políticas, es menester, creo yo, impulsar su participación o sea de la comunidad, directamente en el debate público, como ente crítico, como ente clarificador.